

La creación de comunidades de aprendizaje mutuo como factor de desarrollo de capital social*

Creating mutual learning communities
as a factor of social capital development

CLARA INÉS MOLINA DE BARBOSA

Economista, especialista en Proyectos de Desarrollo, magíster en Ciencias de la Educación, Universidad de San Buenaventura Bogotá. Docente, Facultad de Ciencias Empresariales. Líder grupo de investigación Gestión Organizacional y Desarrollo Humano (GODH).

CMolina@usbog.edu.co

Resumen

Cuando hay un bajo nivel de acumulación de capital social en una comunidad, es importante demostrarles a sus integrantes que las relaciones de cooperación, confianza y manejo de la información a través de las redes sociales contribuyen a formar tejido y al logro de mayores beneficios individuales y grupales. La ausencia total de este tipo de capital, conduce a una fragmentación que deriva en graves conflictos sociales. Por estas razones, la creación de una comunidad de aprendizaje mutuo para el desarrollo en los barrios de los cerros orientales de la UPZ San Cristóbal Norte, de la localidad de Usaquén en Bogotá, constituye un pilar para la institucionalización y

* Este artículo es producto del proyecto de investigación *Creación comunidad del aprendizaje mutuo para el desarrollo en los barrios Santa Cecilia Norte, Urbanización La Perla y Cerros de San Cristóbal Norte de la localidad de Usaquén*, adscrito al grupo Gestión Organizacional y Desarrollo Humano (GODH) línea Crecimiento y Desarrollo Económico, grupo reconocido por Colciencias en la categoría D.

la consolidación de capital social, lo cual debe propiciar acciones más dinámicas en la participación de los agentes que intervienen en los procesos de desarrollo mediante la interacción en las redes sociales.

Palabras clave: comunidades de aprendizaje mutuo para el desarrollo, capital social, agentes para el desarrollo.

Abstract

When there is a low level of capital accumulation in a community is important to show its members that relations of cooperation, trust and information management through social networks contribute to form tissue and achieving greater individual and group benefits . The absence of this type of capital leads to fragmentation resulting in serious social conflicts. For these reasons , the creation of a community of mutual learning for development in the districts of the eastern hills of the UPZ San Cristóbal Norte of the town of Usaquén in Bogotá , is a cornerstone for the institutionalization and consolidation of social capital, which should encourage processes more active in the participation of the actors involved in the development process through interaction in social networks .

Keywords: mutual learning communities for development, social capital, development agents .

Fecha de presentación: noviembre de 2011

Fecha de aceptación: marzo de 2012

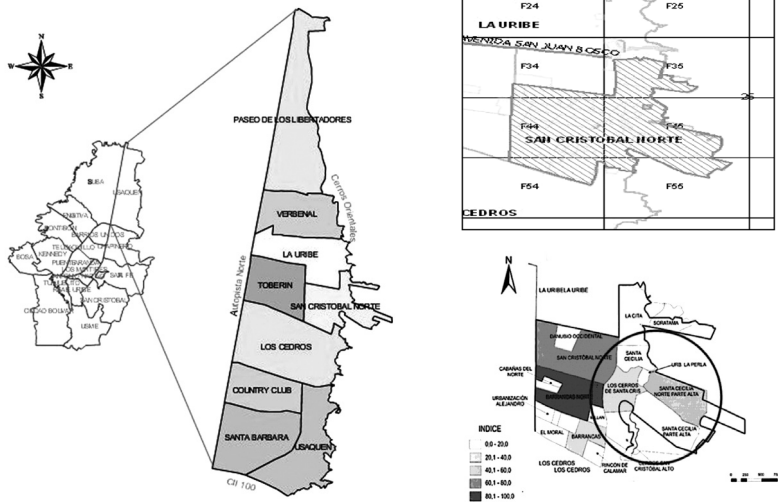
Introducción

La consolidación de una comunidad de aprendizaje mutuo para el desarrollo en los barrios Santa Cecilia Norte, Santa Cecilia Norte parte alta, Urbanización La Perla y Cerros de Santa Cristina, pertenecientes a la UPZ San Cristóbal Norte, de la localidad de Usaquén, permitirá el fortalecimiento del capital social en estas comunidades. Por tal razón, este proyecto de investigación brinda a la Universidad de San Buenaventura Bogotá un espacio para la investigación y el desarrollo de proyectos sociales a fin de que lidere y apoye procesos de desarrollo sostenible en las comunidades aledañas de los barrios mencionados, en cuyo interior se presentan

situaciones de pobreza extrema, violencia, desempleo e imposibilidad de acceso a una educación en condiciones mínimas de calidad, todo lo cual las excluye permanentemente de una vida digna.

Los barrios de Santa Cecilia Norte, urbanización La Perla, Santa Cecilia Norte parte Alta y los Cerros de Santa Cristina, se ubican en la UPZ de San Cristóbal Norte en los cerros orientales de la localidad de Usaquén. Su extensión es de 440.7 hectáreas que equivalen al 11.8 % del suelo urbano de esta localidad. Limita al norte con la Calle 165 y la Avenida San Juan Bosco (Calle 170); al oriente con el perímetro urbano; al sur con la Avenida Alberto Lleras Camargo (Carrera 7ª), Avenida

Figura 1
UPZ San Cristóbal Norte, barrios nororientales de la localidad de Usaquén



Fuentes: <http://usaquen1.files.wordpress.com/2010/11/mapa-usaquen1.jpg>
Plan de Desarrollo Bogotá Positiva, 2008-2012

La Serena (Calle 153), y al occidente con la Avenida Laureano Gómez (Carrera 9ª) o Avenida del Ferrocarril (Usaquén, 2008).

Problema

El análisis de la problemática de estas comunidades posibilita acercamientos a estos entornos sociales desde la perspectiva del desarrollo sostenible, lo cual garantiza un crecimiento económico más equitativo e inclusivo desde los puntos de vista económico, social y ambiental. Así mismo, el cumplimiento de estas condiciones debe asegurar el mejoramiento de la calidad de vida de la población y una de las dinámicas para lograrlo es la expansión y el fortalecimiento del capital social.

Las interacciones con la comunidad de los barrios mencionados, llevadas a cabo mediante el diálogo con los presidentes de las juntas de acción comunal y los representan-

tes de instituciones estatales y privadas, han permitido ratificar que los problemas de pobreza y exclusión social obedecen especialmente a los altos niveles de desempleo, dada la ausencia de posibilidades que tienen los jóvenes y los adultos para conseguir un trabajo formal y de buena calidad. Igualmente, el bajo nivel educativo de los jóvenes y la falta de oportunidad para acceder a la educación superior, generan conflictos en el interior de estos sectores y en los grupos poblacionales, situación que los lleva a agruparse en pandillas o bandas delincuenciales.

Así mismo, en los barrios nororientales de la UPZ de San Cristóbal Norte de la localidad de Usaquén, solamente el 40 % del total de la población culminó la primaria y en contextos como el actual, caracterizados por importantes desarrollos tecnológicos y del conocimiento, estas personas serían consideradas casi analfabetas. Por su parte, el 24 % de las personas logró terminar la educación

básica secundaria, el 13 % la media académica y tan solo un 7 % estudios superiores y de postgrado (Censo, 2005), situación que constituye un significativo obstáculo para el acceso a empleos calificados. A su vez, las altas tasas de mortalidad son el resultado de índices de pobreza elevados, desempleo y deserción escolar. Asimismo, un 4 % de la población femenina entre los diez y los catorce años de edad, falleció a causa de los elevados índices de maltrato infantil y abuso sexual.

La anterior situación es agravada por las altas frecuencias de fallecimientos masculinos de jóvenes entre los quince y veintinueve años a raíz de los altos niveles de violencia y pandillismo. De lo anterior, se puede deducir que las situaciones de adversidad como la pobreza extrema, la desigualdad y la violencia, conducen en muchos casos a generar redes y alianzas para cometer actos ilícitos, es decir, para configurar un capital social negativo.

Marco teórico

Comunidades de aprendizaje mutuo para el desarrollo

Las comunidades de aprendizaje mutuo, son medios de intervención para el desarrollo y autoeducación de sus miembros. Su fin es el mejoramiento continuo y el acercamiento a focos sociales vulnerables y excluidos por intereses políticos y económicos predominantes y por la falta de ética y responsabilidad social, ante las poblaciones carentes de recursos económicos y relegadas de forma permanente del progreso social.

La necesidad de inclusión e intercomunicación entre los agentes y personas que conforman una sociedad mediante nuevas prácticas de interacción, contribuye a la disminución de la problemática de inequidad social y constituye una respuesta inmediata

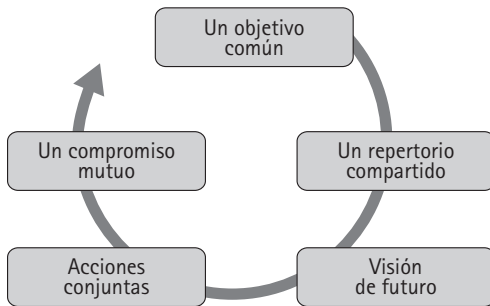
de las comunidades de aprendizaje a estas falencias, puesto que proporcionan la introducción de capital social y su consolidación en el ámbito de la sociedad, fomentando con ello una gestión adecuada de los factores de desarrollo e igualdad en espacios como la educación, la salud, el medioambiente, la seguridad, la movilidad y el empleo. De acuerdo con Mialaret (2003), las comunidades de aprendizaje son un esquema particularmente innovador y revolucionario cuando se examinan los fundamentos teóricos, técnicos y políticos de la educación o el desarrollo. El concepto de comunidad no es solo un modelo de aprendizaje, sino un modelo sociopedagógico. Según Palacio (2006),

La comunidad es un territorio o un sitio preciso que vincula e integra y que suma en la construcción individual y colectiva de objetivos comunes. Es una totalidad orgánica, de privilegio individual, en continuo crecimiento, en la que cada individuo desempeña una función específica para el logro de sus objetivos y la construcción del conocimiento propio, el de todos sus integrantes y el de la comunidad. Además en la participación del logro de los objetivos comunes, de aquellos en los que la propia comunidad está comprometida y que tienen a la comunidad como cohesionarte. La comunidad supone un "nosotros", por lo tanto establece relaciones intergrupales sólidas. La comunidad es la puesta en acción de los significados, de la identidad y de la negociación a través del compromiso para una tarea común (p. 20).

Los lineamientos establecidos por Palacio para la definición de comunidades de aprendizaje mutuo para el desarrollo, se pueden apreciar en la Figura 1, en el cual se observa que mediante un objetivo común establecido por una comunidad a través de una red social, se puede obtener un repertorio compartido, con una visión de futuro que admite acciones conjuntas y logra compromisos para el desarrollo de proyectos sociales que

influyen de manera significativa en el desarrollo sostenible de las comunidades.

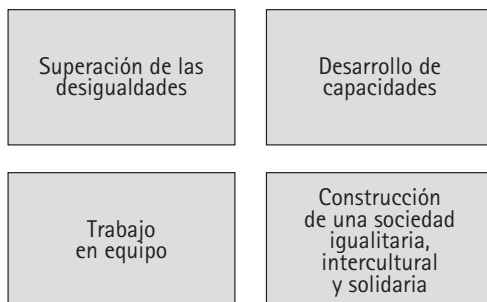
Figura 1
Elementos y constitución
de una comunidad de aprendizaje



Fuente: Aprendizaje, 2006.

El conjunto de interacciones que tienen sentido y expectativas entre sus miembros, no son meras acciones, sino acciones basadas en significados compartidos entre personas y la comunidad. Por ello, las comunidades son tan diversas como los objetivos que persiguen y son espacios en los cuales puede interactuar la comunidad de aprendizaje mutuo. Las comunidades de aprendizaje surgen, entonces, como respuesta a las necesidades y retos del desarrollo del siglo XXI y de acuerdo con la Figura 2 se proponen:

Figura 2
Principios y objetivos
de las comunidades de aprendizaje



Fuente: Aprendizaje, 2006.

El compromiso y la confianza mutua son el sustento medular de una comunidad. Crea relaciones entre los integrantes y conecta a los participantes de tal manera que aquellas llegan a ser mucho más profundas que las similitudes; un poco más abstractas, sí, pero expresadas en función de rasgos personales o categorías sociales (Wenger, 2001). El compromiso mutuo puede eliminar las diferencias personales e incluso las sociales, a partir de un diálogo igualitario que considere los diferentes aportes de los participantes sin considerar jerarquías, sino la argumentación estrictamente; y ello puede convertirse en un núcleo de relaciones interpersonales. No sobra añadir que estas interrelaciones surgen del compromiso con la tarea común y no de una imagen modelada de lo que debería ser la comunidad.

Si centramos los anteriores planteamientos teóricos en el amplio ámbito de la economía, se puede afirmar que las comunidades de aprendizaje mutuo permiten el acercamiento a entornos sociales desde un enfoque del desarrollo humano y buscan, en toda ocasión, una mejora en la calidad de vida de las comunidades que contribuya a su progreso económico y social. Desde este punto de vista, es preciso corroborar que una comunidad de aprendizaje mutuo es un medio de intervención y generación de desarrollo que surge de las decisiones de sus miembros que buscan y autoeducarse y compartir recursos y habilidades a fin de desarrollar capacidades, lo cual constituye el inicio y el mecanismo de expansión de los principios para la configuración de capital social.

Por consiguiente, las comunidades de aprendizaje mutuo para el desarrollo, pretenden buscar un espacio de intercambio en el que los agentes se vinculan entre sí para aportar al otro parte de lo que necesita, recibir parte

de lo que les falta y generar nuevos conocimientos que se sintetizan en soluciones a las problemáticas de la comunidad, apoyados en la constitución de redes sociales que son la base para el desarrollo del capital social. La Figura 3 permite evidenciar la situación enunciada anteriormente.

Capital social

El capital social ha sido objeto de múltiples definiciones. Bourdieu (1986) lo define como "las redes permanentes y la pertenencia a un grupo que aseguran a sus miembros un conjunto de recursos actuales o potenciales" (pp. 251, 311). Para Coleman (1998) son "los aspectos de la estructura social que facilitan ciertas acciones comunes de los agentes dentro de la estructura" (pp. 19, 39). Para Putman (1996) el capital social se delimita por, "[...] los aspectos de las organizaciones sociales tales como las redes, las normas y la confianza, que permiten la acción y cooperación para el beneficio mutuo". Como puede observarse de las anteriores definiciones, para Coleman el capital social es de carácter

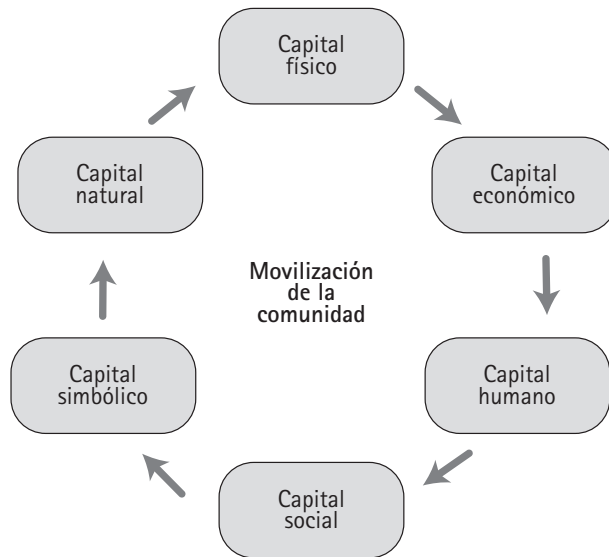
estructuralista, ya que trata sobre el hecho de compartir una serie de recursos disponibles –como la información– que se derivan de las redes sociales. Putman, además de lo anterior, considera que las redes sociales son un medio para generar valores de fraternidad, cooperación y confianza y Bourdieu mira el capital físico como la base de los diferentes tipos de capital que pueden ser traducidos a capital económico, estableciéndose así una relación dinámica entre los diferentes tipos de capital. El capital humano se centra en los individuos, pero estos deben relacionarse para desarrollar dicho capital. Su acumulación proporciona beneficios directos tanto a la persona que lo adquiere al mejorar su productividad y sus ingresos, como a la sociedad en la que interactúa.

Cuando se crean relaciones sobre la base del capital humano, se forma capital social fundamentado en activos sociales, culturales, psicológicos, cognoscitivos e institucionales, entre otros, que acrecientan el comportamiento cooperativo de los agentes que lo poseen, logrando así beneficios para estos y para la sociedad en general.

Figura 3
Agentes que intervienen en el desarrollo de una comunidad



Figura 4
Movilización de la comunidad y el capital



Fuente: Torres, 2009.

Como se observa en la Figura 4, la movilización de la comunidad mediante la utilización de los diferentes tipos de capital, permite la generación de sinergias y la implementación de un conjunto de proyectos sociales que pueden contribuir al logro deseado, es decir, al cambio social sostenible hacia el desarrollo por medio de un trabajo de aprendizaje conjunto y participativo entre las comunidades y las instituciones.

Watts (2003), Barabasi (2002), Granovetter (1973), Coleman (1988) y Katz y Menzel (1957) citados por García-Valdecasas (2011), determinan que numerosas investigaciones muestran el papel crucial que desempeña la estructura de las redes en multitud de procesos sociales; por ejemplo, en la difusión de la innovación tecnológica, la expansión de los nuevos movimientos sociales, la propagación de las preferencias políticas o en la búsqueda de empleo. Igualmente, se ha demostrado a través de los estudios de Putman (2000) que

en las localidades donde existen redes sociales con fuertes vínculos, a saber, ONG, juntas de acción comunal, cooperativas, clubes deportivos y culturales, instituciones estatales prestadoras de servicios y partidos políticos, entre otras, consiguen crear más valores compartidos y compromisos cívicos.

De la misma manera, Coleman (1998) y Bourdieu (1986) ratifican que las redes que mantienen vínculos estrechos generan confianza, mientras que aquellas con vínculos débiles presentan un mayor flujo de la información Burt (2001). Estos autores ponen el énfasis en la forma como la consolidación del capital social contribuye al desarrollo socioeconómico a través de las comunidades de aprendizaje mutuo. Esta visión también se evidencia en Woolcock (1998) y Narayan (2000) citados por García-Valdecasas (2011), quienes establecen que las comunidades con recursos variados de redes sociales y asociaciones cívicas tienen una posición más sólida

para hacer frente a la pobreza, la vulnerabilidad, la solución de disputas y el logro de oportunidades.

Metodología

La metodología utilizada para este proyecto se enmarca dentro de la investigación mixta, a saber, de tipo cuantitativo y cualitativo. La investigación mixta, permite utilizar las fortalezas de ambos métodos a fin de obtener una visión más amplia del enfoque y el análisis de los procesos investigativos de la línea. Según Hernández Sampieri (2006):

Los métodos mixtos deben conducir a un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección de datos cuantitativos y cualitativos así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias recabadas (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno en estudio (p. 2).

Para llevar a cabo la inmersión en la comunidad en las etapas preliminares de esta investigación, se han hecho acercamientos con los agentes que intervienen en la comunidad a fin de establecer vínculos con ellos e involucrarse en sus experiencias cotidianas, con el objeto de conocer los puntos de vista de los participantes en relación con la problemática que aqueja a estas comunidades. Mediante entrevistas no estructuradas, se obtuvo información acerca de las variables y categorías objeto de estudio y se elaboraron mapas sobre la localidad y la constitución de los barrios, además de archivos de audio, fotografías y videos, todo lo cual proporciona elementos de análisis para la construcción de categorías en desarrollo de la investigación cualitativa.

Los datos obtenidos en las entrevistas, constituyen una base sistemática para el análisis de los problemas de estas comunidades y para describir, interpretar y entender su

naturaleza. El hecho de poder determinar los factores constituyentes y explicar las causas de los problemas y sus consecuencias, permite predecir su ocurrencia haciendo uso de los métodos propios de los paradigmas o enfoques de investigación utilizados.

Otra fuente de información primaria y de carácter cuantitativo está constituida por el censo del 2005, planeado, ejecutado y controlado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), correspondiente a las variables población residente habitual, hogares, viviendas, educación, empleo y unidades económicas. Esta información es la materia prima para el análisis estadístico de la situación socioeconómica de las comunidades de estos barrios. Las unidades de estudio que determinan los elementos y las categorías de análisis en esta investigación, están constituidas por los agentes del desarrollo que intervienen en las comunidades de aprendizaje mutuo, a saber:

- Comunidad barrios Santa Cecilia Norte, Santa Cecilia Norte parte Alta, Urbanización La Perla y Cerros de Santa Cristina, pertenecientes a la UPZ San Cristóbal Norte de la localidad de Usaquén.
- Entidades sector público UPZ San Cristóbal Norte de la localidad de Usaquén.
- ONG UPZ San Cristóbal Norte de la localidad de Usaquén.
- Sector privado UPZ San Cristóbal Norte de la localidad de Usaquén.
- Sector académico UPZ San Cristóbal Norte de la localidad de Usaquén.

Así mismo, para obtener las variables objeto de análisis, descripción y correlación de la investigación se tienen los siguientes descriptores:

- Objetivo común: desarrollo humano y sustentable de la comunidad.

- Repertorio compartido: problemas que aquejan a la comunidad.
- Visión de futuro: las comunidades deben entender las fuentes de sus problemas y la forma de solucionarlos, mediante acción conjunta materializada en el establecimiento de escenarios de futuro sobre los que hay consenso.
- Acciones conjuntas: interacción de la comunidad para la solución de los problemas.
- Compromiso mutuo: compromiso con la tarea común.

De lo anterior, se derivan las variables a las cuales se les hace seguimiento, de acuerdo con los lineamientos del marco teórico de la investigación:

- Grado de aceptación de participación en la comunidad.
- Participación activa en la construcción colectiva de una comunidad.
- Cumplimiento de compromisos grupales de los agentes en la comunidad.
- Apoyo de los agentes para el logro del desarrollo.
- Fortalezas de los conocimientos de cada agente que participa en la comunidad.
- Logro de consenso entre los diferentes puntos de vista de los agentes de la comunidad.
- Aprendizaje de las necesidades de la comunidad desde las distintas ópticas de los agentes.
- Descubrimiento de soluciones que beneficien a la comunidad a partir de las diferentes acciones de los agentes.
- Establecimiento de contactos significativos entre los agentes de las comunidades que poseen culturas diferentes.
- Establecimiento de metas, tareas, recursos y funciones de los diferentes agentes

de la comunidad para dar solución a los problemas.

- Tendencias para escuchar críticamente y respetuosamente a los distintos interlocutores de la comunidad.
- Exposición de ideas y planteamientos de los agentes de la comunidad de en forma argumentada.
- Negociación lenguaje y métodos de trabajo entre los distintos agentes de la comunidad.
- Familiarización con procesos democráticos y en las actividades de la comunidad.

Discusión y análisis de resultados preliminares

El estudio de Borda y Plazas (2010), hecho en el marco de esta investigación, se centró en el análisis de las variables obtenidas de la información proporcionada por el censo de 2005 y las entrevistas a los líderes de acción comunal de los barrios Santa Cecilia Norte, Santa Cecilia Norte parte Alta, Urbanización La Perla y Cerros de Santa Cristina. Dentro de sus resultados, es importante resaltar que tras el diagnóstico socioeconómico del sector, gracias a la información mencionada anteriormente, fue posible entrever las carencias y problemáticas de esta comunidad en sus aspectos relevantes; sin embargo, hace falta estudiar este territorio como algo diferente al contexto global de las UPZ de la localidad de Usaquén y de acuerdo con su grado de vulnerabilidad.

Uno de los pilares sobre los que se fundamenta el capital social es la confianza entre los miembros de las redes sociales, que en este caso son los agentes que intervienen en la comunidad. No obstante, la poca presencia de la alcaldía y de otras instituciones del sector público, es una razón para que los

habitantes hayan perdido la confianza en el Estado, lo cual los lleva en muchos casos a financiar sus proyectos con recursos propios y no acudir al presupuesto destinado para el desarrollo de los barrios de esta UPZ.

La violencia y la exclusión social son rasgos marcados en estas comunidades. Las mujeres dan inicio a la vida sexual a temprana edad, entre los catorce y los diecinueve años, con altas probabilidades de embarazo que, en adolescentes de menor edad, constituye un factor de alto riesgo. Igualmente, la población joven se inicia alrededor de los catorce años en el tabaquismo, a los dieciséis en el alcohol, a los diecisiete en la marihuana, a los dieciocho en la cocaína y a los veinte años en los inhalables, según datos proporcionados por el Hospital de Usaquén (2007). Gran parte de lo anterior se debe a la carencia de oportunidades laborales y de estudios para los jóvenes y las mujeres cabezas de hogar, lo cual aumenta las probabilidades de ejercer prácticas delictivas y conduce a un manejo inadecuado del tiempo libre (Secretaría de Gobierno Distrital, 2002). Por otro lado, mediante las entrevistas se hicieron palpables múltiples casos de acceso carnal violento a menores de edad, heridas con armas blancas y armas de fuego y casos serios de trastornos psicológicos a raíz de los altos índices de violencia intrafamiliar.

Los antecedentes de violencia en estos barrios son bastantes altos y como tal, las soluciones planteadas por las instituciones públicas tienden al alivio de las consecuencias y no enfrentan los verdaderos problemas que los ocasionan. Debido a la importancia e injerencia de la actividad pública, es importante que se proyecten soluciones perdurables en el tiempo, para las problemáticas endémicas que se dan en los procesos de desarrollo de estas comunidades.

La necesidad de buscar empleo desde la infancia o la adolescencia, hace que las personas de estos asentamientos abandonen la vida académica a una edad temprana. Por tal razón, los empleos informales y estacionales son los que más predominan gracias a que no requieren mano de obra calificada, que a su vez, es un factor que reduce considerablemente las probabilidades de obtener empleo. Asimismo, la informalidad se convierte en un elemento desestabilizador dados los altos índices de dependencia económica del jefe de hogar, a lo cual se suma el hecho de que el mismo desarrollo económico de la ciudad dificulta la vinculación de la población a un sistema productivo formal. Las consecuencias de la anterior situación se ratifica en lo expuesto por Ferreira y Walton (2005): "[...] la incorporación al mundo de la pobreza estructural en que los trabajadores informales tienen los más altos niveles de precariedad, tanto por los bajos ingresos como por la falta de protección y seguridad social" (p. 37).

Los bajos niveles de educación tanto de los padres como de sus hijos y la baja calidad del nivel educativo, es uno de los principales generadores de desempleo y violencia intrafamiliar. El déficit de cupos escolares agrava la situación anterior y conduce al reclutamiento de niños y jóvenes por parte de grupos armados. Así mismo, la baja escolaridad de los padres constituye un elemento más en el empeoramiento de esta realidad, dado que no ven a la educación como eje primordial del desarrollo, lo cual explica los altos índices de deserción escolar que se presentan.

En cuanto al desarrollo de la infraestructura, la Foto 1 permite observar un tejido residencial de periferia, ejecutado mediante procesos informales de loteo que no cumplen las mínimas condiciones de calidad urbana y en algunos casos sin la titularidad predial; sin embargo, se advierte asimismo un tejido residencial consolidado producto de procesos

de loteo que han cumplido la normatividad aplicable. La población de menores ingresos se encuentra, en su gran mayoría, localizada en el extremo nororiental de los cerros y del total de la población el 59 % reside en casas, el 32 % en apartamentos y el 9 % en cuartos o inquilinatos (censo 2005), lo cual denota condiciones de vida precaria.

Foto 1
Barrios Santa Cecilia,
parte baja y parte alta



Fuente: Molina, 2011.

En estos barrios no existe servicio de transporte formal ni se cuenta con vehículos apropiados para la topografía y el estado de las vías, lo cual hace que proliferen medios de transporte ilegales, que además de prestar un servicio deficiente, son objeto de multas y comparendos que hace que la gran mayoría de ellos terminen en los patios de la secretaría de tránsito.

En cuanto a las actividades económicas, el sector industrial de los barrios objeto de estudio está constituido por actividades que reúnen el mayor número de empresas según el código CIIU: industrias alimentarias, como panaderías, ventas de tamales, bizcochos y buñuelos; así como confecciones y fabricación de muebles para el comercio y el hogar.

Los servicios del sector, según Código CIIU, están representados en su mayoría por expendios de comida y bebidas alcohólicas,

servicios de cafetería y fruterías. El comercio, según Código CIIU, está constituido en su mayoría por compraventa de productos no especializados, cigarrerías, compraventa de frutas, verduras y otros productos agrícolas. De esta actividad económica y comercial, se puede deducir que la falta de promoción y estímulo en acciones o proyectos como emprendimientos y la creación de microempresas, dificultan el progreso económico y social de la zona y desvinculan a la comunidad de los procesos generadores de conocimiento, innovación y desarrollo.

En lo que toca a los aspectos ambientales, la deforestación creciente y la urbanización informal en estos barrios, contaminan las fuentes hídricas con basuras, materiales de construcción y desperdicios de talleres y el aumento de los caudales en épocas de lluvia son fuente de riesgo para estos asentamientos. Algunos de los habitantes de la parte alta de los cerros, se encuentran por fuera de la cota de servicios, por lo cual un amplio sector no cuenta con el servicio de agua potable y alcantarillado.

Los barrios pertenecientes a este sector, depositan sus aguas negras en las quebradas Serrezuela y San Cristóbal Norte y a un pozo séptico sin mantenimiento, como se observa en la Foto 2.

Foto 2

Pozo séptico en el barrio Santa Cecilia parte baja



Fuente: Molina, 2011.

Las canteras, por su parte, han causado problemas relacionados con erosión hídrica superficial, carcavamiento, derrumbes, deslizamientos, contaminación por polvo y deterioro del paisaje, todo ello aunado a la microsismicidad ocasionada por el uso de la dinamita, lo que genera remoción en masa pendiente abajo, sin duda, un factor de riesgo importante. Cabe añadir la falta de conscientización y sentido de pertenencia de la comunidad como causa de contaminación de los recursos, ya que no hay un programa de capacitación dirigido a la comunidad para reducir el impacto ambiental que esta origina sobre el territorio. Dado lo anterior, los linderos de las quebradas no tienen las medidas que exige la ley, por lo cual en los espacios que pertenecen a las quebradas, se asientan viviendas de manera informal.

En la presente investigación se han identificado las siguientes entidades, las cuales participan en proyectos de desarrollo de estos barrios: Alcaldía local de Usaquén (la más importante y significativa en los procesos de desarrollo de esta comunidad, ya que es una fuente directa de ayuda gracias a los planes de desarrollo y a los programas y proyectos que estos involucran y que se adelantan como solución a la problemática de este sector); la ONG Promoción Humana; el Hospital Usaquén; el CAI Villa Nidia; el puesto de salud Santa Cecilia Norte parte Alta; el Colegio Agustín Fernández; las juntas de acción comunal de La Perla, Santa Cecilia parte Alta y Cerros de Santa Cristina; la Escuela Popular Infantil y la Casa taller Juvenil.

Conclusiones

Esta investigación ha permitido la aplicación práctica de conceptos teóricos sobre comunidades de aprendizaje mutuo para el desarrollo y capital social, mediante el análisis

y el planteamiento de posibles soluciones a problemas reales de los entornos sociales del área de influencia de la Universidad San Buenaventura Bogotá.

Es importante resaltar el papel que juega el capital social en la consolidación de las comunidades de aprendizaje mutuo para el desarrollo, en cuanto mecanismo vinculante de los agentes que intervienen, mediante la práctica de valores como la confianza, la colaboración y la fraternidad, lo cual permite asumir procesos, responsabilidades y retos para superar la pobreza y la inequidad social.

Los resultados de este estudio contribuirán a la consolidación de la proyección social de la Universidad de San Buenaventura Bogotá, ya que su esencia es eminentemente social en cuanto a integrar la realidad social local para dar a los procesos investigativos pertinencia, validez y utilidad, en concordancia con los lineamientos del PEB de esta Institución y los objetivos trazados en el grupo de investigación *Gestión Organizacional y Desarrollo Humano* (GODH), línea de investigación Crecimiento y Desarrollo Económico.

La aceptación de los agentes que intervienen en las comunidades de estas zonas, en cuanto a su participación en la conformación de una comunidad de aprendizaje mutuo para el desarrollo, es de vital importancia ya que es el reconocimiento de la necesidad de buscar una solución a las problemáticas que los afectan, especialmente a las poblaciones de alto riesgo como son los jóvenes y los niños.

La discusión de los problemas de la comunidad y la priorización de proyectos y programas que contribuyan a su solución, debe ser el producto de un diálogo concertado y de una comunicación permanente de los integrantes de la comunidad. De esta manera, las soluciones que se aporten a los problemas

tendrán continuidad y un impacto a largo plazo.

La dificultad para acceder a la educación y el desempleo, son los problemas más importantes identificados hasta el momento con la participación de la comunidad. Estos problemas generan situaciones de violencia, por lo que tienen prioridad en la búsqueda de soluciones mediante la traza de objetivos comunes y una visión de futuro compartida, para el desarrollo de la comunidad de aprendizaje mutuo en esta zona.

Bibliografía

- AAVV (2007). *Hospital de Usaquén: Estudio epidemiológico*. Bogotá. Ecoe.
- _____. (2002). *Comunidades de aprendizaje. Participación, calidad y transformación*. En: Revista *Educar* No. 29.
- _____. (2003). *Departamento Administrativo de Bienestar Social. Consumo de sustancias psicoactivas*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- _____. (2006). *Comunidades de aprendizaje. Departamento de Educación del Gobierno Vasco*. Barcelona: Síntesis.
- _____. (2008). *Plan de Desarrollo "Bogotá Positiva para Vivir Mejor"*. Localidad de Usaquén-Objetivos. Bogotá: Imprenta Nacional.
- ALCALDÍA Local de Bogotá Usaquén. (2008). *Plan de Desarrollo - Usaquén una localidad de derechos y oportunidades*. Bogotá. Ecoe.
- BARABÁSI, A., NEWMAN, M., & WATS, D. (2006). *The structure and dynamics of networks*. Princeton University Press.
- BORDA M. y PLAZAS J. (2010). *Identificación de proyectos sociales para la creación de comunidades de aprendizaje mutuo para el desarrollo, en los barrios Santa Cecilia Norte, Santa Cecilia Norte Parte Alta, Urbanización La Perla y Cerros de Santa Cristina, pertenecientes a la UPZ San Cristóbal de la localidad de Usaquén*. Bogotá: Ecoe.
- BOURDIEU, P. (1986). *The forms of capital*. En Richardson J. (Ed.) *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. New York: Greenwood.
- BURT, S. R. (2001). *Structure Holes: The social structure of competition*. Cambridge, M.A: Harvard University Press.
- COLEMAN J. (1998). "Social capital in the creation of human capital". En: Dasgupta, P. y Serageldin, I. (eds). *Social capital: a multifaceted perspective* (Washington, D.C.: The World Bank), 13-39.
- _____.; KATS, E., & MENZEL, H. (1957). *The diffusion of an innovation among physicians*. *Sociometry* (20), 253-70.
- COLEMAN, J., KATS, E., & MENZEL, H. (1966). *Medical innovation: a diffusion study*. New York: Bobbs Merrill Co.
- DANE. (2005). *Censo general. Bogotá (Archivos de datos)*.
- FERREIRA y WALTON (2005). *La desigualdad en América Latina. ¿Rompiendo con la historia?* Bogotá: Alfa Omega, Colombiana S.A.
- GARCÍA-VALDECASAS, J. (2011). "Una definición estructural de capital social". En: *Revista hispana para el análisis de redes sociales*, Vol. 20, N° 2.
- GRANOVETTER, M. (1973). *The strength of weak ties*. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380.
- HERNÁNDEZ, Sampieri R.; FERNÁNDEZ, Collado, C; BAPTISTA, Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. Cuarta edición. New York: McGrawHill.
- MIALARET, G. (2003). *L'éducation actuelle*. Paris: P.U.F
- NOGUEIRAS (1996). *La práctica y la teoría del desarrollo comunitario*. Madrid: Narcea.
- PALACIO, E. (2006). *Comunidades de aprendizaje: Identidad y participación*. www.virtualeduca.org

- PUTMAN R. (2000). "Social Capital: Measurement and consequences". En *Kennedy School of Government*. Harvard University. Paper presented at symposium on the Contribution of Human and Social to Sustained Economic Growth and Well Being, Quebec.
 - Secretaría de Gobierno Distrital (2002). *Violencia Intrafamiliar*. Bogotá. Imprenta Nacional.
 - VALCÁRCEL, M. (2006). *Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo*. Lima: Kipres.
 - WENGER E. (2001). *Comunidades de práctica*. Barcelona: Paidós.
 - _____ (2002). *Cultivating communities of practice: a guide to managing knowledge*. New York: Harvard Business School Press.
 - WOOLCOKC, M. (1998) y NARAYAN D. (2000). "Social capital: Implications for development theory, research and policy". En: *The World Bank Observer*.
-